

# Adolfo Arias en

## "Cambio de Guardia"

Hoy a las 8:30 de la noche el Teatro en Círculo se vestirá de gala para presentar al público panameño el estreno de "Cambio de Guardia". Esta obra de Bill C. Davis cuenta con las actuaciones estelares de Adolfo Arias en el papel protagónico y Rogelio Pretto como Mark Dolson, bajo la dirección de Roberto McKay. "Cambio de Guardia" ha despertado entre el público amante del teatro una gran expectativa como consecuencia de la polémica entablada entre Ileana Krupnik y Rogelio Pretto referente a la producción de la obra. Pero no se preocupen, esta vez no me voy a ocupar de Rogelio

Pretto. Ahora de quien me ocupo es de Adolfo Arias, protagonista de "Cambio de Guardia".

Uno de los pioneros en la promoción de las artes en Panamá. Se trata de un hombre muy polifacético. Fue director de Panarte. Durante una época fue pintor de acuarelas. Toca muy bien el piano, baila y, como él mismo aclara, es un actor que canta y no un cantor que actúa, al que hemos visto en buenas representaciones musicales como "Violinista en el Tejado", "El Rey y Yo" y otras más. Por otra parte también lo hemos visto representar papeles de calibre dramáticos como "Marque M para Muerte" y junto al gran actor mejicano Héctor Bonilla en "De quien es esta vida después de todo".

Pero además de todo esto, Don Adolfo, también ha hecho representaciones de tipo político, ya que durante 16 años fue diplomático y actuó como embajador de nuestro país en diferentes países del mundo como Israel, Grecia y en la Santa Sede.

*Pero dejemos que él mismo cuente cómo se inició en la actuación:*

"Siempre me gustó el teatro. Pero comencé estudiándolo ya en serio en la Universidad. Mi grado de universidad es en Literatura, Inglés y Teatro. Tuve la suerte de trabajar con 3 de los mejores directores de esa época. Uno era Thomas Wood Stevens, fundador del Globe Theater en los Estados Unidos. Además de eso había hecho ciertas abreviaciones de las obras de Shakespeare que se utilizaban como textos oficiales en todas las universidades. Era lógicamente un director de teatro clásico. Con él estudié teatro clásico, que era mucho de poses, proyección, movimiento, coordinación de voz. Y también estudié con él el Sistema Stanislavski. Después estudié con otro director que se llama Strikland, quien fue uno de los primeros directores de los teatros de verano. Era teatros pequeños en donde los actores que no estaba trabajando iban a hacer piezas que quisieran hacer. Y entre las estrellas que dirigió está Catherine Hepburn y Jack Palance. El tercer director fue Charles Vance, del New York Academy of Dramatic Arts. Con Strikland aprendí técnica, porque en el mundo se piensa que si se siente algo se hace, se puede hacer un par de veces, pero no se puede hacer todas las noches, para eso se necesita técnica. Además es la forma de sacarle el jugo a un papel. Qué es lo que se debe hacer, como todo en la vida, es saber el oficio. Y con Charles Vance que era del New York Academy of Dramatic Arts, que por ser un gran artista y diseñador me enseñó la parte plástica de teatro".

"Durante esa época me pasó algo muy afortunado. Yo enamoraba a la hija de un director de cine, Clarence Brown, quien dirigió 7 de las películas de Greta Garbo. Era uno de los grandes directores. La

razón por lo que lo conocí fue que cuando él era estudiante en Filadelfia mi abuelo, Ricardo Arias, era el Ministro de Panamá en Washington, y como hacen algunos estudiantes durante sus vacaciones para ganarse una platita le estuvo trabajando a mi abuelo como chofer. De ahí viene la amistad ya que había conocido a mi papá y yo me enamoré de su hija. Salía con

ella todo el tiempo. El dirigió una película que se llamaba "Llegaron las lluvias", la primera versión, porque ha habido varias versiones. En ella trabajaba Thyron Power, Anabella y otras grandes estrellas de la época. Como acostumbraban en esa era de oro de Hollywood hizo una fiesta en su casa de verano, que originalmente había pertenecido a los hermanos Gillete, era una belleza con lago y de todo. Y a esta fiesta había invitado a todo el mundo, desde el productor, Thyron Power, hasta al último carpintero para esta fiesta de tres días. Entre las personas invitadas a la fiesta estaba uno de los mejores actores de todos los tiempos que se llama Joseph Shilkraut. Quizás lo recuerde cuando dan películas viejas, porque se ganó el "Academy Award" por su interpretación de Dreyfuss de Emile Solá. Además fue el que hizo el papel del padre en la primera versión en New York del diario de Ana Frank. El actor es extraordinario. A mí me encantaba bailar y yo estaba bailando con mi enamorada. De repente me llama Shilkraut y me pregunta si quería bailar con su esposa, era una mujer muy bonita, así que salí y bailamos. Después me puse a hablar con él, para mí era como un dios, el primer actor en ese momento. Me preguntó si me gustaría ir a su casa y por supuesto yo le contesté que sí. Esto era durante la

guerra, así que los actores judíos que salían de Alemania y de todo Europa se habían ido a Hollywood y en su casa se reunían todos. Así que era para mí una maravilla, lo único era que usualmente estaban hablando en otro idioma que yo no conocía. Después de comer me preguntó si quería salir a bailar con su esposa. Pensé que me había tomado por un gigolo, además que tenía como 2 dólares en los bolsillos. Pero él me dijo que no pensara mal, que no se trataba de nada malo, sino que a su esposa le gustaba bailar, que yo bailaba bien, y él no podía llevarla a bailar porque tenía que prepararse para los estudios. Después que fuimos a bailar conversamos y se dió cuenta de que estaba estudiando teatro y me ofreció darme lecciones. Tuve la gran suerte de tener cinco o seis lecciones en privado de dos o tres horas con Shilkraut, en las cuales aprendí más que con todos los otros sobre lo que uno puede y debe hacer y lo que no en el escenario".

"Ahora ¿cómo entré a ser un profesional? Yo estaba trabajando en una función en la Universidad de Stanford, en la cual hacía el papel principal. Cuando terminó la función una muchacha que trabajaba ahí me dijo que había un agente de cine que quería verme. Yo juraba que me estaban tomando el pelo. Cuando llegué a mi camerino estaba esta mujer chiquitita, con un acentito, la nariz grande y el pelito rizado, quien me dijo que le había gustado mi actuación y que si quería hacer una prueba cinematográfica. Como yo pensaba que me estaban tomando el tiempo le dije que no tenía tiempo, pero después me cuenta que la cosa era cierta. Si fue cierto. Era la jefa de talentos de la Warner Brothers. Yo estaba en la universidad y me tenía que graduar. Me dieron una prueba y me regresé a la universidad, pero todos los días corría al correo para ver qué era lo que pasaba, si había respuesta o no. Si me ofrecieron un contrato, pero me ofrecieron un contrato por 7 años. Que ellos tenían el derecho de renovar lo y uno no podía hacer nada. Yo había hablado con Clarence y él me dijo que no firmara ese

contrato, pero que firmara uno para hacer una película. Yo firmé el contrato para una película con la Warner Brothers y la película que hice fue en la Metro Golding Mayer. Vendían, eran como si fuéramos un rebaño, lo decían así los estudios tienen su establo de estrellas, hacían lo que tenían que hacer todo un proceso para una fábrica de película. Hice tres películas".

"Gregorio Walenstein, fue durante la guerra el jefe del Banco Cinematográfico de México y estaban buscando actores que fueran totalmente bilingües ya que tenían la idea de hacer películas en español y en inglés con los mismos actores. Y claro era muy difícil encontrar actores que hablaran los dos idiomas sin acento. Hice una prueba y me dijeron que si iba a México me darían un papel. Bueno me fui a México y me dieron una Suite en el Hotel Majestic, que era el mejor hotel que había, carro con chofer, no me pagaban un cobre, pero anadaba noche y día con pura gente de cine así que yo estaba en el cielo, pero que pasó, que pasaba el tiempo y la filmación no comenzaba, no comenzaban a hacer las películas. Y yo que estaba un poquito echado a perder porque el contrato que yo firmé con la Warners fue para el día que me graduara así que toda esa preocupación de la gente del teatro de ¿qué voy a hacer? yo no la tenía. Yo el día que me gradué de Stanford ya tenía un contrato para trabajar. Así que yo estaba un poquito pretenciosito y cuando estos se demoraron me dije: 'bueno yo me voy y buenamente regresaré cuando estén listas las películas'. Así que me fui a Perú, me enamoré, me casé y ese fue el fin de ese período de cine".

"Después fui diplomático por 16 años y no actúe hasta que llegué a Panamá. De la manera de que yo fui uno de los fundadores del Museo de Arte Contemporáneo así que necesitábamos fondos. Decidí que algo que yo sé hacer era hacer teatro. Presentamos "Las Tres Perfectas Casadas", con la cual tuvimos lleno completo todas las noches, cerramos porque Gladys Vidal que hacía el papel de coprotagonistas se enfermó y

tuvimos que suspender las funciones. La obra quedó muy bien. Después Bruce Queen se me acercó un día para decirme que quería hacer "El Rey y Yo", que si yo quería hacerlo. Mi papá estaba muy enfermo y le dije que no podía darle un res-puesta y pasaron dos o tres meses y mi papá mejoró así es que hicimos la obra. Luego empecé a trabajar en funciones para el Fondo Unido. Hice "Violinista en el Tejado", "El Hombre de la Mancha" y otras. Todas bajo la dirección de Bruce Queen. Ya más reciente, también para el Museo de Arte Contemporáneo, hice "Marque M para Muerte", que ya había hecho años antes. Hice la traducción y la adaptación para envejecer un poco el personaje y fue un gran éxito. Y por último hice "De Quién es esta Vida después de Todo".

*¿De sus musicales cuál ha sido el papel que más le ha gustado?*

"Me encantan las comedias musicales, especialmente "Violinista en el Tejado". Para mí fue una maravilla porque el personaje es muy simpático. Es una persona bondadosa que se da, que quiere a su familia, que la defiende, es humano. Podría ser un judío, como un irlandés, como un español o un turco. Es el hombre que quiere, que es todo bondad y ese papel me encantaba, yo salía de ahí feliz. Ahora en otra comedia musical que hice que fue el "Hombre de la Mancha" ya no podía competir con el papel, porque son tres personajes los que hago. Así que ahí tenía que usar técnica para variar de uno a otro. Para variar de Don Quijote a Cervantes. Esta obra tiene una de las escenas más efectivas de todo lo que conozco de teatro, que es cuando dice: 'Imagínese que están en tal sitio y yo voy a ser Cervantes y comienza a pintarse delante de todo el público y después dice en vez de ser esto ahora soy Don Quijote de la Mancha' y termina con vestido y todo y se transforma de Cervantes en Don Quijote. Eso tiene un impacto bárbaro, siempre el público aplaude mucho, el teatro se quiere venir abajo con esa escena. Pero sólo se puede hacer con técnica. Cuando se sabe usar la técnica se puede hacer idéntica la escena todas las noches, pero no tiene la emo-

ción. Término medio es "El Rey y Yo". El Rey y Yo es una personas dominante, es una persona poco educada, pero con el deseo de aprender, quiere mejorarse, pero la tradición lo mantiene limitado. Se va desarrollando el personaje, cosa que no se puede hacer en el cine. En el cine se puede comenzar a hacer una películas desde la última escena. Siempre he dicho que el cine es hecho para directores, un director puede hacer o deshacer una película. En el teatro no hay margen para error, si lo hiciste mal pa'lante no puedes decir 'ay perdónenme voy a hacerlo de nuevo'. Se tiene el impulso de la continuidad".

*¿Qué opina del teatro en Panamá?*

"Bueno aquí hay muy buena gente. Entre directores: de Roberto ya he hablado, Bruce Queen que no sólo es excelente director, especialmente en grandes espectáculos, sino es un producto A número uno que organiza y conoce de todo: luces, escenografía y de todo; su trabajo es muy bueno. Otros con los que no he trabajado, pero que admiro son: Aurelio Paredes, Pepe Sarsanedas, Ivan García, de los que me acuerdo".

"En lo que concierne a actuación, en un nicho sólo está Anita Villalaz, lástima que no haga más teatro, porque creo que es una gran actriz. De los masculinos menciono a Aurelio Paredes, Harry Iglesias, Luis Martínez y muchos otros. Creo que si hay el elemento bueno. Ahora hacer teatro es caro, el alquiler del teatro es caro y lamentablemente con la televisión y el cine si la obra no es muy buena hay poco público. Por supuesto, todo depende de lo que se quiere hacer. Si se quiere llenar un teatro con una comedia ligera, tipo español o mejicana perfectamente bien eso es teatro también. O si uno está interesado en crear una obra de cierto mérito con mensaje que sea de personajes reales, conflictos humanos, ideales, si la obra es muy buena tendrá un público. Créo que la gente usualmente va al teatro con la idea de divertirse no de pensar, ahora, me parece, que si la obra está tan bien hecha y lo hace a uno pensar para mí es lo máximo,

yo como público. Lo que no soporto es que cuando salgo de una obra que lo primero

que me digan es 'a dónde vamos a comer?'. Me encanta que la gente comente. Eso es lo que es teatro para mí".

*¿Qué nos puede decir de "Cambio de Guardia"?*

"Hice la traducción e hice la adaptación. Está producida por Producciones Mckay. Desde que me hablaron de la obra me entusiasmé y por eso yo mismo hice la traducción y siempre tuve en mente a Rogelio para el otro papel.

Cuando hablé con Roberto y leyó la obra quedó más entusiasmado que yo, ese fue el inicio". "La obra es la historia de un sacerdote y un seminarista, pero podría ser un abogado y un aprendiz o estudiante; o ser el gerente de una compañía y un principiante.

Trata principalmente de las relaciones humanas entre dos personas de épocas diferentes, cada cual con su pequeña cerquita alrededor, ninguno quiere abrir la puerta y es como abriendo esa puerta llega la comprensión en cada uno de los dos y hace que cada uno sea un poco mejor con lo que ha recibido del otro. Es el papel más difícil que he hecho en mi vida. Es una obra muy graciosa, muy profunda y yo creo que cuando la gente salga de ahí no va a decir '¿a dónde vamos a comer?'. "